



“Descalzarse Ante Dios”

Marcial Alvarado

Texto: Exodo 3:1-5

En el medio Oriente es una costumbre dejar los zapatos afuera del hogar, como símbolo de respeto y pureza. En Exodo 3:1-5 vemos a Moisés haciendo algo similar, donde nosotros podemos aprender hermosas lecciones para nuestros días.

Es interesante ver el trabajo que estaba haciendo Moisés, dice el texto que estaba “*apacentando las ovejas*”. Esto nos dice que aparentemente Moisés ya se había olvidado de lo sucedido en Egipto y que no estaba en sus planes el regresar a aquel país. El había sacado a ali-

DIOS

mentar al rebaño como cualquier otro día y no pasó por su mente que se iba a encontrar con el Todo Poderoso, pero en el calendario de Dios estaba planeado y lo llamó.

¿Cuántos de nosotros hemos emigrado a los Estados Unidos planeando o imaginándonos que nos vamos a encontrar con Dios para obedecerle? Casi siempre los motivos al viajar a los Estados Unidos es para alcanzar el sueño americano. No estaba en nuestros planes, pero gracias a Dios que en los de EL sí.

Moisés es atraído por una zarza que ardía, pero no se consumía. Era algo sobre natural; Moisés quizás había visto zarzas que se quemaban y no le llamaban la atención porque se consumían, pero esta era diferente, porque no sufría ningún daño. Era algo impactante, le impresionó mucho de manera que decidió acercarse.

Los seres humanos así somos, nos movemos porque somos atraídos por algo. ¿Qué fue lo que te atrajo a ti a la Iglesia? Tal vez el cambio de vida en algún familiar o amigo, algo sobre natural operó en él. Entonces si yo quiero que otros se interesen por las cosas de Dios, ¿qué tengo que hacer? Lo mismo que la zarza: llamar la atención con mi ejemplo, porque el sermón convence, pero el ejemplo arrastra.

Dios llama a Moisés por su nombre, porque Dios lo conoce

todo, y le manda tener una necesaria precaución: *“Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde tu estas tierra santa es.”* Moisés no podía acercarse con las sandalias sucias. Imagínense como estarían: seguramente estaban llenas de excremento de ovejas por el trabajo que realizaba.

Moisés tenía que *descalzarse ante Dios* como símbolo de reverencia, de respeto, pues no estaba ante cualquier persona. También como símbolo de pureza y de santidad, pues Dios es santo. Esto nos enseña que Dios también le pide al hombre que debe “descalzarse,” es decir que debemos mostrar respeto y reverencia cuando nos reunimos para adorarlo. De la misma manera que en una corte se le pide a una persona que trae sombrero que muestre respeto y que se lo quite.

Dios, además, quiere santidad: *“Sed Santos porque Yo Soy Santo”* (1 Pedro 1:16). Para poder acercarnos a Dios tenemos que apartarnos del pecado, tenemos que romper el lazo que nos une, tenemos que reconocer que hay algo que a Dios no le gusta, y yo me debo de despojar (descalzar), y tenemos que obedecer el Evangelio y permanecer Fieles. †

Marcial Alvarado es predicador de la Iglesia de Cristo en Batesville, Arkansas, USA, y también da clases en el Instituto Bíblico “Alfa y Omega” en Little Rock, Arkansas, USA.